

LA VARIABLE LÉXICA, GLOSA DE EXPRESIONES IDENTITARIAS EN EL DEPARTAMENTO DEL ATLÁNTICO, COLOMBIA

Alejandro Espinosa Patrón¹

“Es posible constituir un diccionario con el léxico frecuente del español dialectal que dé cuenta sólo del habla de una región, aunque su vocabulario sólo sirva para incluirlo y resaltarlo en textos locales y películas regionales” (Gabriel García Márquez).

Resumen

Este texto de reflexión se orienta hacia el estudio sobre El mapa lingüístico del Atlántico, variante léxica, el cual determinó formas propias de comunicarse entre los hablantes de los 23 municipios del departamento Atlántico, Colombia. En él la dialectología se convirtió en el eje vertebrador del trabajo. Se identificaron factores políticos, económicos, sociales y culturales, los cuales se constituyeron en elementos motivadores, starters, para conservar el vínculo de la comunicación entre los hablantes de los municipios. El dialecto y sociolecto reflejaron la estructura identitaria de la riqueza lingüística de los hablantes de una región que se manifestó desde lo psicodialectal y diaantropológico. La metodología fue cualicuantitativa porque se tomó la frecuencia de uso de las locuciones y la significación de las palabras que conforman los municipios del departamento del Atlántico, Colombia.

Palabras clave

Dialecto, sociolecto, hablas, léxico, psicodialectal, diaantropológico, dimensiones.

Abstract

This paper is oriented towards the study of the Mapa lingüístico del Atlántico, lexical variant, which determined their own forms of communication between speakers of the 23 municipios del departamento. Dialectology became the backbone of the work. We identified political, economic, social and cultural rights, which were formed in motivators, starters, to preserve the bond of communication between speakers of the municipios. The dialect and identity sociolect reflected the structure of the linguistic richness of the speakers of a region that is expressed from the psicodialectal and diaantropológico. The methodology was qualitative-quantitative because he took the frequency of use of the phrases and the meaning of the municipios in the department of Atlántico, Colombia.

Keywords

Dialect, sociolect, talking, vocabulary, psicodialectal, dianropológico, dimensions.

Introducción

El conocimiento de la variable léxica del español hablado en el Departamento del Atlántico, Colombia, es un estudio de corte dialectal y sociolingüístico, que permitió comprender cómo una comunidad de habla comparte actitudes lingüísticas, reglas de uso, y los mismos patrones discursivos para comunicarse entre ellos. Este hecho “llevó a identificar las hablas populares, es decir, conocer la lengua del pueblo en sus diversidades geográficas, prescindiendo del espejismo de la corrección y haciendo abstracción de los hechos retóricos”, (Alvar, 1978, p. 3). El estudio encarnó un modo particular de comunicarse entre los hablantes del “caribe septentrional”, (Sundheim, Adolfo (1922).

La investigación arrojó diez dimensiones, y cinco componentes como: las expresiones léxico semánticas, las leyendas como discursos diaantropológico, la metonimia como recurso lingüístico, la hipérbole en el habla del atlanticense, lo eufemístico y disfemístico, el habla del barranquillero encarnado en los diarios locales, la polisemia en el habla del atlanticense, el lexicón del carnaval, las muletillas como discursos expletivos en el habla de los atlanticenses, y el lexicón del carnaval de Barranquilla.

Como un hallazgo importante, el estudio, además de las dimensiones, detectó dos componentes importantes: lo diaantropológico y psicodialectal. El primero se refiere a la forma como la cultura incide en su producción léxica y en sus diferentes estructuras discursivas. En el caso de esta investigación, se tomó lo diaantropológico como una extensión del término cultura porque esta permea todos los procesos comunicativos del hombre, e incide en los imaginarios y recursos lingüísticos para expresar su mundo: leyendas, refranes, hipocorísticos, entre otros. La diaatropología explica la palabra cultura que se ha desemantizado por su uso indiscriminado, aparece en muchas ocasiones fuera de las denominaciones que le pueden corresponder, debe verse y entenderse desde las especificidades del concepto. Un hecho cultural es igual o diferente en cualquier lugar, a pesar de su misma denominación. Sin embargo, presenta diferentes significantes de acuerdo con la zona geográfica, Espinosa (2010).

Entre tanto, el campo psicodialectal² da cuenta de la relación comportamiento humano y discurso cotidiano. Es decir, cómo incide la forma de ser del atlanticense con las expresiones propias de su lexicón: represiones, frustraciones, mecanismos de defensa, mecanismos de control social, y otros comportamientos que, expresados en forma de palabras, constituyen el lenguaje psíquico manifiesto en los actos de habla del ser atlanticense.

En consecuencias, existen locuciones que refuerzan los procesos expresivos. Por ejemplo, si a una persona se le dan explicaciones sobre algún hecho, se hace necesario emplear algunos términos expletivos³ que coadyuven a que ésta preste atención para que la adquisición del saber se haga posible, como:

¿Entiendes? Muletilla empleada para mantener la atención y posibilitar el continuum de la conversación.

Hey, hey Expresión usada para mantener la atención y facilitar los canales de comunicación o de adquisición del saber.

Para bola, para bola. Esta contribuye dentro del habla regional del departamento a que la persona logre establecer una mayor comunicación con el interlocutor, se mantenga el canal abierto.

Dale, dale. Voz usada para motivar al otro a que siga con su discurso y consiga el fin.

El contexto geográfico, ubicado en una amplia zona, limitada por un amplio horizonte marino, y demarcada por el firmamento azul, favorecen el comportamiento lingüístico del atlanticense, incidiendo en que sean locuaces, espontáneos, chistosos, alegres, extrovertidos, joviales, amables y por consiguiente, creativos, (Espinosa, 2005).

Antecedentes.

Desarrollo de la Dialectología

De acuerdo con María Luisa de Montes, (2009) la dialectología es la disciplina lingüística que investiga en un territorio dado, y dentro de una sociedad determinada, las variaciones de una o más lenguas en los niveles léxico, fonético, morfológico, sintáctico o semántico. Los resultados de dichas investigaciones se presentan regularmente en mapas del territorio investigado, método dialectológico que recibe el nombre de Geografía Lingüística.

Aunque desde los albores de la Edad Moderna, humanistas, escritores, estudiosos e investigadores mostraron interés en las diferencias y variaciones de las lenguas y publicaron sus escritos e investigaciones, también en determinados círculos lingüísticos, en los neogramáticos, por ejemplo, se hizo presente el menosprecio por los dialectos y el habla viva, única manera de mantener intactos sus dogmas. A pesar de lo anterior, el punto de partida de la Geografía Lingüística fue el *Atlas lingüístico de Francia* de Jules Gilliéron basado en un cuestionario de 1.400 preguntas y aplicado por E. Edmont en 639 localidades durante los años 1897-1901.

Al conocerse esta obra fundamental, muchos países y regiones de Europa organizaron sus propios atlas nacionales o regionales, entre ellos Alemania, Andorra, Bélgica, Bulgaria, Dinamarca, Italia, Península Ibérica, Rumania, Rusia, Suiza, Andalucía, Islas Canarias, Aragón, Navarra, Rioja, Santander, Cataluña, Córcega y Cerdeña. En algunos de estos se ha combinado el estudio del idioma con la cultura material autóctona lo cual fue el germen de los llamados atlas lingüístico-etnográficos. En Hispano América también se realizaron trabajos de este tipo, entre los cuales se pueden nombrar el *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia*, el *Atlas lingüístico de México*, el *Atlas lingüístico del sur de Chile*, el *Atlas prévio dos falares bahianos* y el *Esboço de um atlas lingüístico de Minas Gerais*; en Venezuela Manuel Navarro Correa intentó una aproximación al atlas de ese país que recibió el nombre de *En torno a un Atlas Lingüístico venezolano* y en el Departamento de Antioquia publicó la *Muestra Antológica del Atlas Lingüístico de Antioquia*. En los nuevos atlas lingüísticos se incluyó la variación diastrática, llegando de esta manera a la que se ha llamado “dialectología pluridimensional”⁴. Ha sido tanta la importancia de esta disciplina lingüística que se habla de muchos otros atlas que están en proceso tanto en Europa como en América, Japón y Filipinas.

Existen una serie de factores que definen a los dialectos. Al respecto, Gimeno (1990) señala que la lengua histórica tiene un estatus reconocido, va adquiriendo características especiales, incididas por situaciones de orden geográfico, social, cultural o estilísticas que repercuten en su variación. A estos cambios o innovaciones lingüísticas se le ha denominado diatópicas, enmarcadas en un espacio geográfico; diastráticas, aquellas relacionadas con un determinado estrato social, y las diafásicas ligadas a factores de tipo estilístico. Este conjunto de variaciones (planteadas por

primera vez por Eugenio Coseriu 1962), enriquecen las hablas regionales y les dan connotaciones especiales, e igualmente permiten el surgimiento de los llamados dialectos. Coseriu y José Joaquín Montes (1987), “teóricos principales de este estudio, se constituyen en dos de los más fervorosos defensores de las hablas regionales e incluso locales, aspecto referencial para desarrollar la variante léxica en el departamento del Atlántico”. (p.17)

Gimeno (1990) manifiesta que los rasgos definitorios del concepto de ‘dialecto’ son:

- a) Modalidad de habla; b) subordinación a una lengua histórica, y c) existencia de un espacio geográfico (o *área dialectal*) como hecho de base. En este sentido, un dialecto es una lengua subordinada a una lengua histórica como variedad geográfica de ésta. De modo, una lengua histórica –salvo casos especiales- es una familia histórica de modos de hablar afines e interdependientes, y los dialectos son miembros de esta familia, o constituyen familias menores dentro de la familia mayor. El término dialecto apareció documentado en épocas diferentes, según las diversas lenguas: en francés, *dialecte*, hacia 1550 (P. de Ronsard); en español, *dialecto*, hacia 1610 (S. de Covarrubias); en italiano, *dialetto*, hacia 1724; y en catalán, con la variante aparentemente castellanizada *dialecto*, a principios del siglo XVIII (J. de Ullastra), y con un original intento de adaptación, *dialect*, en 1802 (M. J. Sanelo). (p.29).

Resultan, también, importantísimos los criterios que esboza José Joaquín Montes, (1995) sobre el concepto *dialecto*, resaltando, en primera instancia, el valor que tiene esta categoría del lenguaje tanto a nivel de noción lingüística y como instrumento investigativo.

Sin embargo, Coseriu (1962) señala que el término dialecto cae bajo el concepto general de “lengua”. Entre dialecto y lengua no hay diferencia de naturaleza “sustancial”. Intrínsecamente, un dialecto es simplemente una lengua: un sistema fónico, gramatical y léxico y de hecho ya los griegos lo empleaban de manera indiferente.

La variación desde la perspectiva de Coseriu

Se puede decir que la variación o el cambio lingüístico es una característica propia de las lenguas. Eugenio Coseriu (1962) al tratar de explicar por qué las lenguas cambian, presenta una panorámica coherente sobre esta problemática. Montes (1988), señala sobre lo dicho del lingüista alemán que es conveniente distinguir con Coseriu (1962) tres aspectos del problema:

- a. El problema racional del cambio. (¿Por qué cambian las lenguas?).
- b. El problema general de los cambios, esto es, cómo y en qué condiciones se producen los cambios en general.
- c. El problema concreto de un cambio determinado.

En cuanto al primer aspecto es importante destacar que el cambio en las lenguas y específicamente en los dialectos no se da en un momento y para siempre, sino que es un proceso que se desarrolla en forma dialéctica, paso a paso, al decir de Coseriu, (1982) “el lenguaje no es algo hecho de una vez, sino algo que se hace, mejor dicho, un perpetuo hacer”. (p. 5)

En cuanto al tratar de responder por qué cambian las lenguas y sus variantes dialectales en los niveles diastrático, diafásico y diatópico, es necesario partir del carácter social de ella, en el sentido de que los aportes hechos por cada persona en los procesos comunicativos son mínimos en comparación con las posibilidades de multiplicidad de probabilidades que serían necesarias para el cambio total de las lenguas.

Al respecto Montes (1982), siguiendo a Coseriu (1962) afirma que ni siquiera el habla de un individuo o “idiolecto” permanece idéntica así misma pues la lengua en el plano individual como en el colectivo es un hacerse permanente que si bien tiene periodos de mayor actividad nunca cesa totalmente. Se dice, finalmente para tratar de responder a la pregunta inversa que insinúa Coseriu (1962) (¿Por qué las lenguas no cambian totalmente, por qué logran mantener cierta unidad esencial a lo largo de periodos más o menos considerables?). Alvar, sobre lengua y dialecto manifiesta que el dialecto es la virtualidad en una serie de realizaciones. En la lengua estarían trabados todos los elementos identificables por cada hablante, aunque tal vez ninguno los realice

en su totalidad y, por supuesto, no los realizan todos de la misma manera: las diferencias regionales o de clase serían los dialectos (geográficos o de grupo).

http://www.br.inter.edu/dirlist/Educacion_CienciasSociales_EstudiosHuman/deyk_.pdf.

Hay que tener presente la naturaleza social del lenguaje, el hecho de que el individuo tenga que expresarse en un sistema recibido, aprendido por él y compartido por los demás miembros de la comunidad y que en cada acto comunicativo solo puede introducir variaciones mínimas al sistema si quiere ser entendido.

Un segundo aspecto que sería necesario entender en cuanto al cambio social de las lenguas y sus variantes léxicas es considerar los conceptos innovación y cambio. La primera es el acto individual de un hablante al realizar la comunicación quien introduce variaciones mayores o menores en el sistema lingüístico que utiliza. La innovación se convierte en cambio si es adoptada por un grupo de hablantes y se hace norma válida dentro de una comunidad lingüística dada. (Montes, 1982).

En cuanto a la variación es importante lo que se señala sobre ella, “Por definición dialecto es “variante” y la variante presupone un proceso de variación o cambio. No se puede entrar en la teoría del dialecto sin algunas normas previas sobre el cambio lingüístico”. (Montes, 1970).

Obsérvese cómo el cambio lingüístico hace parte del dialecto y sociolecto de los atlanticenses. Primero la definición del DRAE, (Diccionario de la Real Academia de la Lengua española) y luego la significación propia de los hablantes del departamento del Atlántico, derivados de la forma estándar.

Perro. m. Mamífero doméstico de la familia de los Cánidos, de tamaño, forma y pelaje muy diversos, según las razas. Tiene olfato muy fino y es inteligente y muy leal al hombre.

Variante dialectal.

Hombre mujeriego, conquistador de varias mujeres del barrio. Mala persona.

Leche: f. Líquido blanco que segregan las mamas de las hembras de los mamíferos para alimento de sus crías.

Variante dialectal.

Tener suerte para algo. Ser dichoso.

Mono. Adj. coloq. Dicho especialmente de los niños y de las cosas pequeñas y delicadas: Bonito, lindo, gracioso.

2. adj. coloq. *Col.* Dicho de una persona: Que tiene el pelo rubio. U. t. c. s.
3. adj. coloq. *Col.* Dicho del pelo: rubio (de color parecido al del oro).
4. m. Nombre genérico con que se designa a cualquiera de los animales del suborden de los simios.
5. m. Persona que hace gestos o figuras parecidas a las del mono.
6. m. Joven de poco seso, y afectado en sus modales.
7. m. Dibujo rápido y poco elaborado.
8. m. Prenda de vestir de una sola pieza, de tela fuerte, que consta de cuerpo y pantalón, especialmente la utilizada en diversos oficios como traje de faena.
9. m. En el lenguaje de la droga, síndrome de abstinencia.

Variante dialectal.

Algo agradable, de buen gusto, sabor.

“Qué pantalón de mono”.

“La comida estuvo bien mona.”

¡Qué día de mono!

Pringao: (Del part. de *pringar*).

1. m. y f. coloq. Persona que se deja engañar fácilmente.

2. f. Rebanada de pan empapada en pringue.

Variante dialectal.

Persona que sufre alguna enfermedad; tiene sida.

Jopo. m. Cola de mucho pelo.

Variante dialectal.

Persona o cosa que no vale nada, que no tiene sentido.

“vale jopo ese partido de fútbol”.

Lo anterior reafirma conceptos como dialecto y sociolecto, palabras que determinan la significación de lo planteado por Coseriu (1962), Gimeno (1990) y Montes (1970), aspecto que coadyuva a la explicación del dialecto atlanticense y de los sociolectos de los 23 municipios estudiados; desde su dimensión diacrónica se puede palpar el uso de la lengua castellana al entrar en contacto con el contexto social, cultural y geográfico del departamento, y al darse un sinnúmero de interacciones de una realidad compleja, lo que ha ido produciendo profusamente una abundancia de expresiones y giros que son muestras inobjetables de la especial creatividad lingüística del hombre atlanticense. Hecho significativo que se observa en el carnaval de la arenosa, festividad en el cual confluyen las diferentes vertientes musicales, danzas, bailes, disfraces, lo que incide en el surgimiento de un léxico propio con rasgos identitarios de su unidad cultural. (Véase el Lexicón del carnaval de Barranquilla, 2010)⁵.

Análisis léxico dialectal de unidades por municipio

El departamento del Atlántico

El departamento del Atlántico, uno de los siete que conforman el caribe colombiano, limita al norte con el Mar Caribe, al sur con el departamento de Bolívar y el canal del Dique, al oeste, también con Bolívar y al este con el río Magdalena, abarcando un área aproximada de 323.287 ha. (Quitian Javier, en

<http://upcommons.upc.edu/revistes/bitstream/2099/5656/1/14_JAVIER-QUITIAN.pdf>

La historia de los atlanticenses se remonta a dos familias indígenas: los caribe y arawak. Lo que dio origen a municipios como Tubará, Luruaco, Usiacurí, Piojó, Galapa, Malambo y Baranoa. El resto de municipios: Sabanalarga, Juan de Acosta, Manatí, Santo Tomás y Polonuevo, entre otros, fueron fundados por españoles como Jerónimo de Melo, Gonzalo Jiménez de Quesada, Rodrigo de Bastidas, y Pedro de Heredia.

Lo que se presenta es una aproximación a un mapa léxico dialectal del Departamento del Atlántico, que describe, grosso modo, algunas voces propias de 2.166.156 hablantes, dentro de una geografía de 3.319 km², lo que coadyuva a que su habla se convierta en una glosa de expresiones muy comunes entre ellos. Las expresiones son: *Nojoda* en Barranquilla, *carajo* en Soledad, *quiubo man* en Puerto Colombia, *chicharrón* en Baranoa, *yurda* en Juan de Acosta, *eche* en Suan, *ñerda* en Palmar de Varela, *pagadiario* en Usiacurí, y en Campo de la Cruz, *compae*; *nojoda* en Galapa; en Luruaco, *arepa é huevo*, Piojó, *güey*; *cule* en Polonuevo; Sabanagrande, *mototaxi*. Manatí, *mototaxi*. Malambo, *mototaxi*; *Cobradiario*, en Sabanalarga. Santa Lucía, *hijueputa*; Santo Tomás: *penitentes* y *Arena Blanca*. Candelaria, *jueputa*. Tubará, *guandú*. Ponedera, guayaba, y en Repelón, *Mondá*.

Presentar un mapa de estas características no solo permite entender el grado de contextualización geográfica (diatópico), de estratificación (diastrático), estilístico componencial (diafásico), de una variante, sino reconocer la identidad léxica de una comunidad de habla, como el caso del dialecto usado por los hablantes del departamento del Atlántico. El corpus es una radiografía dialectal de los 23 municipios, por sus marcadas diferencias en cuanto a lo económico, político o cultural. En otros municipios conservan la identidad léxica del departamento del Atlántico, lo que hace que las pequeñas diferencias dialectales no sean obstáculos para la comunicación diaria. Obsérvese la frecuencia de uso por municipio.

Resultados

Municipio de Barranquilla

Barranquilla es la ciudad capital del departamento del Atlántico. La urbe presenta la mayor concentración de población de todos los municipios; es el centro cultural económico, político, religioso e histórico más importante de la costa norte de Colombia. Las expresiones con mayor regularidad y uso dentro del departamento del Atlántico se encuentran enmarcadas dentro del habla de la ciudad de Barranquilla y los distintos sociolectos por localidades que en ella se pueden presentar a partir de la división de la ciudad. Entre las palabras y expresiones se pudieron identificar: *¿Ajá y qué?, ajá, bacán, chanchullero, cipote, vaina, cuadro, eche, erda, la pinta, llave, llavería, nojoda, nombre, vale, ñero, oye loco, pa` lo que sea, pintica, sin agüero, vaina, ñerda*. Los anteriores términos están enmarcados en los distintos sociolectos que constituyen el dialecto hablado en el departamento del Atlántico.

La forma de hablar del habitante de Barranquilla es muy característica y diferente en algunos aspectos o de usos léxicos del resto de departamentos de la región Caribe. Aunque muchas de estas palabras son de fuerte ilocutividad no se puede decir que el habitante de la urbe sea agresivo en su comportamiento con sus semejantes sino que el lenguaje es utilizado como un instrumento fraterno de camaradería y conciliación pero en algunos casos también como defensa ante cualquier ataque que se quiera hacer contra la integridad de las personas. La muestra más grande de solidaridad, el espíritu alegre y entusiasta del barranquillero es su carnaval. Si el barranquillero fuera agresivo y violento en su trato tal vez después de algunos eventos como la Guacherna, la Gran Parada y la Batalla de Flores, fueran miles las personas heridas o maltratadas. Sin embargo, muchas de las “chanzas pesadas” para otras personas distintas a la gente de Barranquilla, que se dan en estos desfiles, no son más que muestras del “espíritu juguetón” del habitante de la costa norte de Colombia. “En carnaval todo pasa”, dice un dicho de la fiesta pero la verdad nadie se molesta con que se le eche maicena, porque un buen barranquillero le preguntaría:

¿Oye llave, y qué, ahora te vas a cabriá?

O que un disfraz de travesti abrace y bese a un hombre en regiones machistas, esto sería motivo de riña y de conflicto, pero el barranquillero simplemente le contestaría al travesti:

-Mija, perdona que no te lleve el alimento del niño, pero ¡nojoda, ahora mámate un trago de ron pa` que siga la fiesta y la rumba, compae! porque la farra es hasta que el cuerpo aguante!

De acuerdo con los datos obtenidos, la palabra nojoda, de un significado despectivo, admirativo y de carácter hiperbólico, fue la que tuvo mayor aceptación y la más usada en la ciudad y en las personas encuestadas. Así, nojoda se repitió 610 veces sobre 9.207 actuaciones y un total de 22 palabras seleccionadas como las más usuales, con un porcentaje de 6.63%.

Ejemplo:

a) *¡Nojoda, qué carro tan bacano compraste!* b) *¡Nojoda, esa fue la mujé que te conseguiste?* c) *¡Nojoda, cule casa mameyúa que tienes tú!*

Puerto Colombia

En Puerto Colombia se estableció y funcionó por varias décadas el más importante puerto marítimo del país. Sin embargo, los intereses políticos hicieron que este atracadero natural fuese trasladado de Puerto Colombia a Barranquilla, lo cual causó una gran nostalgia en la población y en la destrucción del puerto. La palabra muelle se escuchó mucho durante esa época y otros términos como *estibador*, *capataz*, *winchero*, *watchiman*, *atraque*, *estiba* y otras expresiones portuarias. Cuando el puerto fue trasladado a Barranquilla un alto porcentaje de trabajadores del muelle se vinieron a trabajar a la ciudad, por ser expertos en el trabajo portuario y eso hizo que la expresión *Terminal Marítimo de Barranquilla* se hiciera prestigiosa. El cierre del terminal como producto del neoliberalismo también fue una situación traumática para los habitantes de Puerto Colombia, y, entonces, fueron famosas palabras como: *jubilao*, *pensionao*, *pensión*.

La gente de Puerto Colombia es cariñosa, “ponedora de pereque”, chistosa, debido a que han tenido en su condición de habitantes un puerto y por su labor, se han relacionado con gente de diferentes culturas y estratos sociales. El modo de hablar de la gente de Puerto Colombia contiene prácticamente el mismo repertorio léxico de todos los hablantes del dialecto del Atlántico. Expresiones como: *Nojoda, carajo, vaina, vergajo, ñerda, mondá o vales mondá*, según los encuestados y entrevistados, ya eran conocidas 50 años atrás en esta población. Las palabras de uso actual son *Cobradiario, pagadiario, mototaxi, cachona, entre otras*.

La expresión de mayor uso en Puerto Colombia es el saludo *quiubo man*. El anglicismo *man* empezó a ser usado en Puerto Colombia, a mediados de la segunda década del siglo XX, así era normal escuchar expresiones como:

A) *¡Hey man ven acá!* b) *Ese man a mí me cae mal*

La palabra *man* se transforma en un saludo afectivo cuando se articula con la contracción *quiubo*, formada por el pronombre interrogativo *qué* y el verbo *haber* en su pretérito *hubo*. Así surge la forma de salutación *quiubo man*, la cual expresa una forma muy afectuosa de entrar en contacto con una persona. Ejemplo:

a) *¡Quiubo man!, ¿Cómo te ha ido?* b) *¡Quiubo man!, ¿Cómo están por la casa?*

La expresión *quiubo man* se repitió en los encuestados y entrevistados de esta investigación con un total de 133 veces sobre 5524 actuaciones, relacionadas con 88 palabras puestas en consideración en este municipio.

Municipio de Soledad

En este municipio existe un abundante uso del léxico hablado en el departamento del Atlántico. Son de uso cotidiano palabras como: *nojoda, eche, tronco, cipote, ñerda, cule, tronco `e, pa` lo que sea, ajá y qué*, y en fin todo el repertorio de elementos léxicos que constituyen el dialecto hablado en el departamento del Atlántico.

De acuerdo con el estudio, se estableció que la palabra de mayor uso en el municipio de Soledad es *carajo* y sus subvariantes *ariajo, cariajo, arajo y ajo*. Este grupo de

expresiones se repitieron un total de 290 veces sobre un número de 2.225 actuaciones tomadas de 30 palabras seleccionadas lo cual dio un porcentaje del 13.03%, que es bastante significativo.

La palabra *carajo* (Exp. adm.) en Soledad no se toma en forma absoluta como una expresión despectiva sino que adquiere una nueva forma como sorpresa o de alegría ante algo que exalta al hablante en sus distintas formas: *Ariajo*, *cariajo*, *arajo* y *ajo*.

Ejemplos:

Me importa un carajo lo que tú dices.

En el anterior enunciado se observa la palabra *carajo* en su forma tradicional.

a)¿Ariajo, compraste ese carro?, b)¡Ajo, qué camisa bonita!, c)¡Cariajo, tienes botas nuevas!, d)¡Arajo, andas con esa pela pa´ arriba y pa´ abajo!

En estas expresiones las variantes de *carajo* son usadas con una intención de carácter admirativo.

Municipio de Suan

La población está ubicada en la parte sur del departamento del Atlántico, tiene una alta composición campesina entre sus habitantes, sin embargo, en ella hay también una importante influencia urbana, debido a su cercanía con el departamento de Bolívar, lo que muestra un equilibrio entre lo urbano, lo rural y el entrecruzamiento de costumbres y culturas.

Aunque el hablante de Suan gemina por su proximidad al departamento de Bolívar, donde el uso es muy cotidiano, su sociolecto posee los más representativos elementos léxicos del departamento del Atlántico.

La palabra *eche* es un término vacío o expletivo que sólo adquiere el significado en el contexto donde se exprese. Sin embargo, la intencionalidad de su uso es el de mostrarse

en desacuerdo o en oposición crítica o despectiva con algo que se le dice al interlocutor por lo que éste sugiere o propone al locutor.

Ejemplos:

a) ¡Eeeche, tú que crees que yo soy pendejo!, c) ¿Eeeche, apenas es que llegas?, d) ¡Eeeche, Tú no sabes ni lo que dices!

Entre las palabras más usadas en Suan, *eche* se repitió en los hablantes, 65 veces sobre 950 opciones que presentaron todas las palabras emitidas, lo cual le da un porcentaje de 6.48%. Este porcentaje es proporcional con el resto de palabras seleccionadas como las más importantes.

Municipio de Palmar De Varela

En este municipio se refleja en alto porcentaje la palabra *ñerda* (Exp. Adm.), variante de *mierda*, pero cambia su significado original convirtiéndose en una expresión admirativa con intencionalidad de sorpresa y en algunos casos, despectiva, o creadora de expectativas o temores.

La expresión *ñerda* toma las formas: *Ñerdi*, *miércoles*, *ñércoles*, *ñe* o *ñer*. Se puede decir que estas subvariantes adquieren significaciones específicas en sus contextos de uso de acuerdo con la intención que adopte el hablante con respecto a su utilización.

Dentro de una perspectiva dialectopragmática los actos de habla, es decir, las unidades mínimas de comunicación lingüística, expresadas bajo la incidencia del elemento léxico *ñerda*, pueden adquirir distintos significados, como:

- ¡Ñerda no me jodas!

En este acto de habla *ñerda* se convierte en una expresión despectiva del locutor con respecto al interlocutor, quien le ha provocado una situación para que él responda de esta manera.

- ¡Ñeeercole... dañaste eso!

En este caso, la expresión *ñerda*, a partir de su variante *ñércole*, conlleva a la creación de temor del locutor, con respecto al interlocutor quien ha efectuado un daño.

- *¡Ñerda, cuando venga tu papá se lo voy a decir!*

En este acto de habla la expresión *ñerda* hace referencia a generar un estado de expectativa temerosa en el interlocutor.

- *¡Ñeeeeer, Tu novia te dejó?*

La expresión *ñe...r* que es una forma apocopada de *ñerda* genera en el interlocutor un estado de preocupación o tristeza. Es decir, el locutor trata de crearle un estado de congoja a su interlocutor con respecto a algo que a éste le ha sucedido.

Municipio de Usiacurí

Este municipio, ubicado en la parte central del departamento del Atlántico, de origen Mocaná, presenta incidencia española en su composición racial. El nombre de esta población está compuesta de dos palabras: uno de carácter español *usía* que significa señor y otro *Curí* que hace referencia a uno de los caciques de este lugar. Topográficamente Usiacurí está ubicado en una hondonada, lo cual gustaba a los indios Mocaná como estrategia defensiva, para ver desde abajo cualquier tipo de acecho de que pudiesen ser víctimas.

La unidad léxica más usada en esta población resultó ser *pagadiario* (Sust.), término de reciente formación producto de la economía neoliberal, creadora de problemas económicos, especialmente para aquellos municipios de carácter agrícola artesanal. Las vicisitudes económicas y lo alargada de la obtención de cosechas, facilitó la implementación de un sistema de préstamos consistente en pagar una cuota diaria, de una deuda en dinero con altos intereses.

En lo que respecta a los porcentajes de uso de esta palabra, en Usiacurí y dentro del repertorio de los hablantes entrevistados, la expresión *pagadiario* se repitió 72 veces. La práctica de préstamos de dinero por el sistema de *pagadiario* ha adquirido una amplia difusión en el departamento del Atlántico, lo que ha hecho que este término proliferara y se generalice mediante la continua utilización de actos de habla:

a) Ya llegó el **pagadiario**, nojoda b) Ese cobrador de **pagadiario** sí es pesao, c) El **pagadiario** me tiene **aburrío**, d) No sé cuando terminará de pagar a ese **pagadiario**, e) Aquí está la plata pa'l **pagadiario**, f) Escóndete detrás de la puerta que ahí viene el **pagadiario**.

Municipio de Campo De la Cruz

Municipio de raigambre triétnica, donde se articulan los rasgos españoles con los indígenas y los traídos por los africanos. La principal actividad económica es la agricultura y la ganadería. Campo de la Cruz es un pueblo tradicionalista, de costumbres sanas, fundamentadas dentro de un marco religioso católico. Ser compadre era, hace años, un honor y a la vez una responsabilidad. Esta consistía en hacerse cargo de los ahijados cuando los padres faltasen o brindarles su apoyo como un padre sustituto; era uno de los compromisos que debía tener un buen compadre al aceptar esta condición.

Ser compadre dejó de ser un vínculo eminentemente sacramental y el término empezó a hacer referencia a la amistad, la camaradería, el afecto y el respeto hacia el otro. La expresión *compadre* al generalizarse en su uso adquirió la forma *compae* (Sust.), en la cual se elide la /d/ de compadre y por eso se habla de *compae*. Esta forma de cortesía, respeto hacia el compadrazgo es muy característico de los habitantes del municipio de Campo de la Cruz. La palabra adquiere diferentes subvariantes como: *compa*, *compinche*, *compaito* y *compi*. El término presentó en el cuadro un total de 73 repeticiones por parte de los informantes entrevistados y encuestados.

Municipio de Galapa

El municipio es de origen Mocaná. Su denominación se debe a un cacique que tenía este nombre. Galapa apareció mucho antes que Barranquilla durante la época de la colonia. Se piensa que los primeros pobladores de Barranquilla fueron originarios de ese lugar. Muchos historiadores están de acuerdo en que Barranquilla fue fundada por unos galaperos que venían a traer su ganado a beber en las lagunetas y corrientes del río Magdalena.

Como se ha señalado Galapa y Barranquilla presentan mucha similitud con las debidas proporciones, en lo que respecta a sus tradiciones y usos lingüísticos. El municipio, al igual que Barranquilla, desarrolla un importante carnaval y tiene muchos artesanos que se dedican a la producción de disfraces, máscaras, instrumentos musicales y a la organización de danzas y bailes folclóricos que también se vinculan a la actividad carnestoléndica de Barranquilla.

La palabra que presentó mayor uso en esta población fue *nojoda* (Exp. adm.), término muy generalizado en el dialecto hablado en el departamento del Atlántico, el cual muestra distintas connotaciones contextuales que la caracterizan:

Nojoda es una expresión que puede ser signo de admiración o asombro:

- *¿Nojoda, te ganaste la lotería?*

O también puede presentar fuerza ilocutiva o de intencionalidad crítica:

- *¡Nojoda, yo nunca llegué a pensar que tu fueras tan mala persona!*

Puede ser también signo de alegría.

- *¡Nojoda, ganamos el partido!*

La palabra *nojoda* presenta otras subvariantes derivadas de ella como: *Nojoñe*, *nooj*, *nojuegue*, *joda*, *joñe*. De acuerdo con la frecuencia de uso esta se presentó 40 veces.

Municipio de Luruaco

Esta población limítrofe con el departamento de Bolívar está ubicada a orillas de la carretera de la Cordialidad, lo que la convierte en un sitio de obligado tráfico de turistas y viajeros hacia Barranquilla y el resto del país. En este sitio existe una profusa actividad comercial en las inmediaciones de la carretera de la Cordialidad, especialmente por la venta de fritos de maíz, yuca, o frijol, pero se ha generalizado la venta de la arepa `e huevo. Ésta es una torta hecha de maíz blanco o amarillo, que lleva en su interior un huevo, lo cual hace que adquiera un sabor especial. La arepa ´e huevo

es un alimento muy apreciado y degustado por los viajeros y turistas debido a su alto valor nutritivo. La expresión *arepa'è huevo* se repitió 89 veces por las personas encuestadas.

Municipio de Piojó

Piojó es un pueblo de origen indígena pero presenta un alto porcentaje de raza blanca y de afrodescendientes, lo cual convierte a sus habitantes en una población de raíces triétnicas. La actividad económica de Piojó se centra en la agricultura, ganadería, en el comercio agropecuario y en diferentes tipos de trabajo a nivel local.

El piojonero es una persona amigable y fraterna. Sus saludos son cariñosos, amplios y respetuosos con sus coterráneos y amigos, de ahí que no sea sorprendente que articuladas a su condición de hombres de campo, utilicen expresiones como *güey*, (*huey*), (Exp. adm.) que transmiten afectividad, alegría, apertura y deseo de comunicación entusiasta. La expresión es producto de su creatividad comunicativa, y responde a su modo de ser amigable. En lo que respecta al porcentaje de la palabra *güey*, se repitió 74 veces.

- *¡Güey compae!, ¿cómo amaneció?*
- *¡Güey, Profesor Jiménez!, ¿Cómo amanecieron los muchachos y la señora?*

Municipio de Polonuevo

Dentro de las expresiones más usuales en el sociolecto local se encuentran términos como: *Champeta*, *cobradiario*, *mototaxi*, *guandú mondongo*, que son una muestra de la unificación dialectal en el departamento. Por eso, no es de extrañar que la palabra más usada sea el adjetivo aumentativo *cule* (Adj. aum.), que da idea de un objeto, situación o actividad de gran dimensión.

El hablante del dialecto del departamento del Atlántico se caracteriza por hacer hiperbólico los hechos, las actividades, las situaciones, en fin la realidad contextual en la que vive. La palabra *cule* perdió su significación original y adquiere una nueva de

término exagerativo en el Atlántico, y, específicamente, en el sociolecto hablado en el municipio de Polonuevo. La expresión *cule* presentó un porcentaje de 6.90%, por lo que se repitió 60 veces sobre un total de 869 actuaciones en el uso de 32 palabras.

Municipio de Sabanagrande

La expresión mototaxi (Sust.) hace referencia primero al que se dedica al uso de motos para obtener de ellas un salario que contribuya a su existencia cotidiana. También, se denomina mototaxi a la misma moto que es utilizada para prestar este servicio.

Como el mototaxismo se hizo tan prolífero en su utilización y por consiguiente en la prestación del servicio público de transporte, esta palabra adquirió una alta difusión entre los hablantes del sociolecto del departamento del Atlántico.

La expresión adquirió un porcentaje del 6.74% que corresponde a un total de 71 repeticiones de este término sobre un total de 1054 actuaciones. Lo que la ubica como la más usada en Sabanagrande.

Municipio de Manatí

El municipio de Manatí está ubicado en la parte sur del departamento del Atlántico. Sus habitantes son el resultado en un alto porcentaje de la mezcla triétnica entre indígenas, españoles y africanos.

La palabra *mototaxi* (Sust.) adquirió una amplia difusión porque las personas que se dedican a esta actividad devengan un salario informal. *Mototaxi* es un término novedoso en el habla regional y ha adquirido una alta difusión debido a la incidencia que tiene este servicio de transporte informal para la satisfacción de las necesidades económicas de los conductores de motos, mototaxis o mototaxistas, siendo esta palabra la más usual entre sus hablantes. La palabra *mototaxi* se repitió 69 veces durante el proceso de toma de la información, en las personas encuestadas, sobre un total de 1137 de las 33 palabras aquí tenidas en consideración.

El sociolecto de Manatí presenta una alta identificación de usos léxicos con los utilizados en el departamento del Atlántico, diferenciándose con los sociolectos costeros como Barranquilla, Puerto Colombia, Galapa, Tubará y Malambo. En estos la geminación no es tan representativa como en esta población.

Municipio de Baranoa

Se reitera que las expresiones más usuales de este municipio tienen una alta identidad con la de los hablantes del dialecto del departamento del Atlántico. Así, tienen gran uso palabras como *prestadiario*, *parrandiar*, *cobradiario*, *fritanga*, *cipote*, *bacano*, *nojada*, *carajo*, *vaina*, *eche*. Sin embargo, la palabra más usual fue *chicharrón* (Sust.) debido a que este es un alimento muy abundante en este municipio.

Según la frecuencia de uso, *chicharrón* es el término más usual en este municipio el cual, de acuerdo con la información obtenida de los entrevistados y encuestados, se repitió un total de 120 veces sobre 3053 equivalentes a 60 palabras consideradas, lo cual arrojó un promedio porcentual del 3.93%.

El *chicharrón*, además de ser una deliciosa fritura hecha de carne de cerdo gorda o de las costillas del cerdo (Chuletas), adquiere también otro significado como:

- *Nombe, tronco `e chicharrón en el que me metiste.*

La palabra *chicharrón* en este caso significa situación problemática o conflictiva.

Como único elemento diferenciador en este estudio se percibió la palabra *ciruela* en expresiones como:

- *Tienes ciruela (por la época)*

La palabra indica que el interlocutor rechaza algo que le había dicho a su locutor.

Ejemplo:

a) Pedro regálame un millón de pesos, b) ¡Nojoda, Tienes ciruela!, c) Mira la ciruela que va ahí..., d) Nojoda, se ve dulce...

Municipio de Malambo

El sociolecto hablado en Malambo presenta relación con los hablados en los distintos municipios del departamento del Atlántico y en las localidades de la ciudad de Barranquilla. En este abundan palabras como *nojoda*, *cachona*, *cobradiario*, *carajo* y *ñerda*. El habla del habitante de Malambo se identifica con la de los hablantes de Barranquilla debido a su proximidad con la capital del departamento, específicamente en la poca geminación.

La palabra de mayor uso en este municipio, fue *mototaxi* (Sust.), expresión con la que se ha venido trajinando bastante en esta investigación. *Mototaxi* es un término novedoso que hace relación a la actividad laboral de ganarse la vida a través del transporte público por medio de una moto. De *mototaxi* se derivan palabras como *mototaxismo*, *mototaxista*.

¿Pedro, de qué trabajas tú?

- *Llave, de mototaxi.*
- *Ahí viene un mototaxi, espero que me lleve barato.*
- *Como no tengo chamba, tengo que trabajar de mototaxi.*
- *Ese man que viene allá tiene cara de mototaxi.*

De este último ejemplo, se deduce que el ciudadano tiene un concepto de lo que es un mototaxista, considerándolo como una persona luchadora que a pesar de las vicisitudes y la falta de oportunidades laborales, enfrenta la crisis económica. Por esta razón resultan expresiones de carácter metonímico como:

- *Manuel tiene espíritu de mototaxi.*

Donde se sustituye la idea de capacidad de trabajo y de lucha por el término mototaxi. La palabra se repitió un total de 125 veces sobre 3.382 actuaciones relacionadas con 52 seleccionadas, lo cual indica que el uso de esta palabra es muy generalizado en esta población.

Municipio de Sabanalarga

Este municipio es la segunda ciudad más importante del departamento del Atlántico. El sociolecto hablado en Sabanalarga es equivalente a los hablados en el departamento. Una diferencia es tal vez la geminación acentuada de los habitantes de Sabanalarga, es decir, la duplicación de consonantes generalmente oclusivas y la geminación constante. Aunque Sabanalarga aparentemente presenta una economía relativamente estable, en ella se ha expresado la problemática de pago que tienen muchas personas para absolver sus deudas debido a la poca fluctuación de circulante. Este hecho ha incidido en que muchos habitantes de esta ciudad, de recursos limitados, tengan que recurrir a los cobradiarios como un mecanismo de defensa ante la atosigante crisis económica, lo que ha permitido el crecimiento del negocio de *cobradiario* (Sust.) y ha contribuido a una mayor actuación en el repertorio lingüístico de los hablantes de esta ciudad.

En Sabanalarga se escuchan cotidianamente una gran cantidad de términos propios del dialecto hablado en el departamento del Atlántico, y, por tanto, del sociolecto local, expresiones como *eche*, *nojoda*, *carajo*, *cipote*, *cachona*, *billete*, *fritanga*, *tramuyero* y *otras*, son de constante uso en esta municipalidad.

La palabra *cobradiario* se repitió 110 veces sobre 4.522 de las 90 consideradas en este estudio, lo que dio un porcentaje de 2,43%, cantidad que resulta alta en relación con el número de palabras. Ejemplos:

a)El cobradiario no vino en el día de hoy,c)No sé cómo pagarle al cobradiario, d)El cobradiario me tiene cansado de tanto cobrar.

Municipio de Santa Lucía

En esta población, ubicada en el sur del departamento del Atlántico, sus habitantes se dedican fundamentalmente a la actividad agropecuaria y algunos a la pesca y al comercio. El municipio muestra bastante atraso cultural y económico. Su sociolecto está enmarcado dentro del dialecto hablado en el departamento del Atlántico. Presenta una relativa proximidad con Sabanalarga y el departamento de Bolívar, lo cual incide en que la geminación sea muy notoria en su forma de expresarse. Ejemplo:

a) *Cecca (Cerca)*, b) *Puecca (Puerca)*, c) *Vottear (voltear)*, d) *Savvar (salvar)*,
e) *Fatto (farto)*, f) *miedda*.

Como se aprecia en estos ejemplos la /r/ de *cerca* es sustituida por la /c/ que la antecede, lo mismo que la /r/ de *puerca* y también la /l/ líquida de *voltear* es sustituida por la /t/ y la /l/ de *salvar* por la /v/ y la /r/ de *farto* por /t/, lo que se podría definir como una duplicación de una consonante antecedente.

En este municipio la palabra de mayor uso fue la expresión *hijueputa* (adj.) la cual tradicionalmente es una forma de ofender haciendo recordar que la madre al cual se ofende es una prostituta. En el uso cotidiano de este municipio *hijueputa* es una forma afectiva de tratar. Ejemplo:

a) *Oye Hijueputa ven acá*, b) *Hijueputa, ¿cómo estás?*, c) *¿Hey Hijueputa, no me vas a saludar?*

Estas expresiones resultan normales y no ofensivas en el contexto del municipio de Santa Lucía. *Hijueputa* adquiere algunas subvariantes como: *hijueputica*, *puta*, *hijue*, *hijueputón*, entre otras.

El estudio del Mapa Lingüístico del Departamento del Atlántico, variante léxica, estableció la frecuencia de uso de la palabra *hijueputa* en 112 sobre un total 3.316 actuaciones relacionadas con 68 palabras.

El sociolecto hablado en Santa Lucía, según la información adquirida, presenta la amplia gama léxica de los hablantes del departamento del Atlántico, para lo cual son normales y comunes expresiones como *ñerda*, *cobradiario*, *nombe*, *cachona*, *tirá trompá*, *cule*, *eche*, *carajo*, etc, lo que indica que el habla presenta una alta unidad con las voces del departamento.

Municipio de Santo Tomás

Este es un municipio tradicional del departamento del Atlántico, la gente es muy apegada a sus tradiciones religiosas especialmente de carácter católico. Durante la época de Semana Santa, es famosa en Colombia la procesión de los penitentes, fundada en la

tradición católica según la cual una persona para limpiarse de sus pecados y encontrar el perdón de Dios debe azotarse con un látigo la espalda hasta que esta sangre, para así poder purificar sus culpas y encontrar el perdón de Dios.

Otros se laceran para cumplir una manda y pagar una promesa que han hecho a Dios para que los sane de alguna enfermedad o mal que los aqueja. Los llamados penitentes pagan el favor azotándose en su espalda para agradecer con su sacrificio a Cristo por el favor recibido.

La forma de hablar de los habitantes de Santo Tomás presenta los mismos rasgos léxicos que la de todos los hablantes del departamento del Atlántico. Se caracterizan por su expresividad y extroversión, por eso es común escuchar expresiones como *cachona*, *cobradiario*, *sancocho*, *nojoda*, *eche*, *vaina*, entre otras. La palabra más acentuada en su uso fue el término penitente. Así la gente dice:

- *Pareces un penitente.*

Cuando una persona tiene un aspecto muy sufrido.

- *¿Qué, me ves cara de penitente?*

Dando a entender que él no es una persona heroica ni capaz de hacer milagros.

Por otra parte, desde el punto de vista económico la palabra más usada fue *arena blanca* o *arena de Santo Tomás*, debido a que la recolección de arena se ha constituido en una actividad importante para muchos habitantes de esta población.

Los datos establecieron que la palabra penitente (adj.) se repitió un total de 110 veces y la expresión arena blanca se repitió 108 veces sobre 2.395, lo que equivale que a cada una de ellas le correspondieron los porcentajes de 4.39% y 4.31%, respectivamente. Se puede decir que en Santo Tomás se maneja el mismo léxico que en el resto del departamento del Atlántico, sin embargo, la condición religiosa e intelectual de los habitantes de esta población hace que sus habitantes sean muy cuidadosos en el manejo de las expresiones.

Municipio de Candelaria

Los habitantes de Candelaria se dedican a la agricultura y a la ganadería. Se observa a simple vista que el Estado brinda poco apoyo al desarrollo agrícola y ganadero de esta población. Los campesinos cultivan pequeñas rozas de donde obtienen el pan coger para su subsistencia.

La palabra más escuchada en esta población fue *jueputa* (Exp. adm. sust.) sin embargo, en esta población este término tiene la doble connotación de ofensa, cariño y afecto. Se observó que el clima cálido del departamento es tal vez un importante elemento que permite que los habitantes del Atlántico sean extrovertidos e impulsivos en su modo de hablar. Así la palabra *jueputa* puede significar ofensa. Ejemplo:

a) ¡Jueputa, Te vas a robá mi plata!, b) Ese jueputa cree que yo soy marica.

En otras ocasiones puede ser símbolo de afectuosidad. Ejemplo:

- *¡Hey jueputa! ¿cómo te ha ido?*

El contexto de actuación incide en términos muy pragmáticos en el significado de esta palabra ya sea como ofensa o como una simple forma de afecto normal y corriente. La palabra *jueputa* forma algunos derivados como: *jueputón* (Sust.), persona de mala calaña. *Juputica* (Sust.), término afectuoso para llamar al amigo. *Triplejueputa* expresión ofensiva.

La información aquí estudiada con respecto al uso de la palabra *jueputa* dieron los siguientes resultados: el término se repitió un total de 162 veces en relación con 2094 actuaciones de las 39 palabras consideradas.

Municipio de Tubará

Los habitantes de este municipio se dedican a la agricultura, ganadería y una gran parte de ellos trabajan en la ciudad de Barranquilla. Este hecho ha incidido para que los tubareños hayan asimilado el habla barranquillera. Por tanto se escuchan voces como *eche, nojoda, vaina, cuadro, llave, loco, bacán, pa` lo que sea, llavería, compae*, en fin todo el repertorio léxico hablado en el departamento del Atlántico.

En este estudio se establecieron palabras como *cobradiario*, *pagadiario*, *mototaxi* que se han convertido en términos novedosos en el léxico departamental, y en Tubará tienen también un importante uso.

En Tubará existe un alto consumo del grano alimenticio denominado guandú. Este es preparado en forma de sancochos con carne de res, de cerdo y de pollo, además, es preparado como un delicioso dulce. La palabra guandú se ha vuelto muy popular en Tubará debido a que este es el alimento principal en muchos hogares.

Los datos obtenidos de personas encuestadas arrojaron para la palabra guandú los siguientes resultados: número de veces que se repitió 106, sobre un total de 1.770 actuaciones con relación a 53 palabras consideradas, lo cual dio un promedio del 5.99% incluyendo a la misma palabra.

Municipio de Ponedera

En Ponedera el sociolecto local presenta el mismo referente léxico que el hablado en todo el departamento del Atlántico. Es común oír en esta población expresiones como: *eche*, *nojoda*, *carajo*, *vaina erda*, *cipote*, y otras nuevas como: *Cobradiario*, *mototaxi*, *tramuyero*, *cachona*, *bruja*, etc. Sin embargo, la palabra de mayor uso resultó ser *guayaba* (sust.). La siembra de guayaba es la principal actividad agrícola de este municipio, por tanto, esta expresión está permanentemente en el habla de muchos de los habitantes que se dedican a su siembra, comercialización, o venta. Según la frecuencia de uso la palabra guayaba alcanzó los siguientes resultados: se repitió 73 veces de las 769 actuaciones correspondientes a un total de 31 palabras, lo que dio un porcentaje de 9,49%.

Municipio de Repelón

Repelón está enmarcado también dentro del dialecto hablado del departamento del Atlántico. Expresiones como: *eche*, *nojoda*, *carajo*, *ñerda*, *pa`jodete*, *cule*, *tronco*, son cotidianas en el sociolecto de este municipio. Son novedosas: *pagadiario*, *cobradiario*, *mototaxi*, *cachona*, *bruja*. La expresión más usada en este municipio fue *mondá* (Exp. des.), puede hacer relación al órgano sexual masculino o también a una expresión de

desprecio con respecto a alguna cosa por la cual no se siente agrado ni consideración.

Ejemplo:

a) *Me importa una mondá lo que digas*, b) *Ese Juan vale mondá*, c) *Estoy cansado de tanta mondá*.

Generalmente esta expresión es usada cuando una persona se encuentra en un alto estado de estrés o de rabia. La palabra se torna vacía en su significación y adquiere su sentido cuando se enmarca dentro de un contexto de habla, por eso decir:

- Me importa una *mondá lo que dices*...

Implica que lo que se está diciendo es rechazado en un grado superlativo. Es decir, significa algo como aquí puedes decir lo que sea pero ya no me convences y por eso no quiero saber más nada sobre eso. Por consiguiente, la palabra *mondá* le da el máximo nivel de connotación que las situaciones exigen.

La palabra *mondá*⁶ se repitió en este estudio 105 veces sobre 1.099 actuaciones representadas en las 22 palabras seleccionadas, incluyendo la expresión aquí considerada.

Discusión

La creatividad lingüística de los hablantes barranquilleros

Por otra parte, se planteó en esta investigación, a partir de los criterios de algunos investigadores como Montes(1995), Espinosa-Salcedo(1996), que los costeños del caribe colombiano son personas dotadas de una destacada creatividad lingüística, hecho que ha ido demarcando el surgimiento del dialecto costeño con rasgos fonéticos, semánticos, sintácticos y pragmáticos muy especiales.

Las investigaciones señaladas han establecido que en el Caribe colombiano ha surgido un regiolecto con rasgos muy específicos, como el regiolecto costeño. En este caso se consideró al atlanticense como expansión por su estructura diferente, creativa, innovadora y muchas veces efímera.

El otro factor de influencia en el discurso de una comunidad, son los sociales, políticos climáticos, culturales que han incidido en la variación lingüística del departamento del Atlántico y en la ciudad de Barranquilla, como distrito capital, hecho que se reafirmó con el análisis anterior sobre cada uno de los sociolectos descritos.

A continuación se mostrará un listado de palabras cuyos significados se reflejan en los medios de comunicación local del departamento del Atlántico. (Ver cuadro 1).

Cuadro 1.

Palabras de viejo uso en el dialecto atlanticense.	Palabras o expresiones léxico semánticas de uso reciente.
<ul style="list-style-type: none"> • Arajo • Barbúl • Barro • Buchipluma • Butifarra • Carajo • Carretillero • Chévere • Churria • Cipote • Comelisa • Coralibe • Coroncho • Cuadro • De papayita • Despeluque • Eche • Esguarule 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿A cómo...? • Asarao • bollerío • Bollito • Bollo • Bollobán • Bollón • Bollota • Bololó • Calilla • Chirrete • Chirri • Chupa, chupa... • Cuchibarbi • Cule • ¡Erda bien! • Estrilar • Intenso

- Guacharaco
- Guapachosa
- Llave
- Mamadera de gallo
- Mierda
- Mondá
- Morisqueta
- Nojoda
- Nombre
- Palera
- Palo
- Peló el guineo
- Pereque
- Pingarria
- Postín
- Tres golpes
- Vaina...

- Jodedera
- Llevadera
- Llevao
- Mamao
- Manos abajo
- Meque
- Montada
- Murga
- O sea
- Pelao
- Pelele
- Pen
- Pepazo
- Picársela
- Plequepleque
- Pupi
- Pupi con sisben
- Raqueta...
- Raqueteado
- Raquetear
- Rebotao
- Sobrao
- Tostarina
- Tronco
- Vacile
- Valemía
- Y es buena
- Y es mala...

Fuente:elaboración propia.

La dimensión psicodialectal en los hablantes del Atlántico

El corpus anterior reafirma la carga psicológica que se manifiesta en los procesos dialógicos que afectan en una u otra forma a los hablantes dentro de los procesos interlocutivos. Cuando se dice que los dialectos afectan psicológicamente a los interlocutores en lo que respecta a su intencionalidad se quiere decir que las variantes de las lenguas tienen una fuerza psíquica que incide sobre el comportamiento lingüístico de los usuarios.

Este hecho, producido por el rasgo dialectal, va estrechamente relacionado con las tres dimensiones de la psicología: Lo cognitivo, afectivo y del comportamiento. Lo psicodialectal es un fenómeno producido por la cultura y a través de sus locuciones que identifican el rol lingüístico de los pueblos, a partir de sus hablas locales y regionales.

Como forma también para establecer la carga psicodialectal, es bueno tener en cuenta la memoria colectiva, Juárez y Rouquette, (2007) “la memoria colectiva transmite y preserva aquellas ideas, valores y creencias que constituyen en realidad fuentes de sentido y que tienen un carácter genérico”.

En efecto, la memoria colectiva aun cuando se expresa en los recuerdos u olvidos de las personas, es un proceso que da cuenta del nivel ideológico, y más particularmente se encarga de mantener el sistema de creencias de un grupo o sociedad. Se trata de significados que se encuentran fuertemente anclados en la definición de la realidad social, en el sistema o sistemas cognitivos de interpretación de la realidad social de los grupos a través de símbolos, de valores, etc. (p. 56).

Por lo antes dicho, los dialectos, en este caso el hablado en el departamento del Atlántico con sus sociolectos, presenta niveles de emotividad en su ejecución, lo cual se manifiesta en las expresiones que encarnan el modo entusiasta, alegre, jovial, exagerado y expresivo, en locuciones como nojoda, carajo, mierda, eche, mondá, cule, tronco é, pajodete, yurda, pagadiario, prestadiario, mototaxi, entre otras.

Metodología

Los procedimientos metodológicos que se emplearon para la elaboración de esta investigación fueron de diversos tipos, con el objetivo de mantener la estructura que normalmente siguen los trabajos dedicados al estudio de los materiales léxicos.

En esta investigación de corte cualicuantitativa, bajo un enfoque dialectológico, el aspecto metodológico se orientó, primero, a diseñar cuestionarios que respondieran a nueve campos semánticos para recoger las voces en los 23 municipios. Luego, se hizo un estudio piloto en el municipio de Puerto Colombia para detectar posibles fallas que no se repitieran en los restantes municipios del departamento del Atlántico. Después se elaboró un inventario de la riqueza léxico semántica existente en el habla regional del departamento, que permitió el diseño del mapa dialectal donde se señalan las palabras y su frecuencia de uso.

De esta forma, los sociolectos, enmarcados en un espacio geográfico, y usado por un grupo social específico, poseen distintos comportamientos verbales, lo sintáctico, semántico, morfológico, fonológico y pragmático. En el caso específico de esta investigación, se redujo a lo eminentemente léxico- semántico, es decir, al estudio de la riqueza de las palabras o expresiones que surgieron producto de la creatividad lingüística de los hablantes del departamento del Atlántico, hecho que se reafirmó en voces como polocho, toambo, la ley, chupa- chupa, *mototaxismo*, *cobradiario*, *pagadiario*, rullecopa, entre otras.

Conclusiones

El mapa lingüístico se constituye en un aporte fundamental para el mejor conocimiento y comprensión del modo de hablar de los habitantes del departamento del Atlántico. Se puede decir que existe cierta uniformidad en la variación léxica empleada por los hablantes de los distintos sociolectos hablados en el departamento.

Desde una perspectiva semántica, se analizaron las motivaciones de las expresiones que no se corresponden con la forma *estándar*, pues por un lado va la norma culta y por otra la etimología y la semántica popular, sin embargo, esto es lo que Moreno (2009), llama, basándose en Salvador (1984) “la larga porfía sobre la existencia o la imposibilidad teórica de la sinonimia”. (p. 32)

Se puede afirmar que la palabra más usada en el departamento del Atlántico es *nojoda*, la cual en Barranquilla obtuvo un porcentaje alto y siempre estuvo presente en todos los municipios, especialmente en los más cercanos a la capital. Como elementos léxicos novedosos se pueden considerar palabras como *Mototaxi*, *mototaxismo*, *cobradiario*, *pagadiario*, que son el resultado de la situación económica que sufre la población del departamento como consecuencia de las políticas neoliberales y de la imposibilidad estatal para presentar soluciones a la problemática del desempleo existente en la región.

A nivel de las poblaciones pequeñas la expresión más novedosa la constituye la palabra *mototaxi*, la cual se ubica en los primeros lugares en los municipios de Malambo, Manatí y Sabanagrande.

Como un importante elemento dialectal de origen campesino se encuentra la expresión *yurda* en el municipio de Juan de Acosta con sus variantes *yu*, *yi* y *uyu* y el afectivo *bordoncero* con su variante *bordi*.

Otro aspecto por destacar, dentro de la variación léxica, lo constituye la expresión *carajo* que pierde su connotación ofensiva en el municipio de Soledad, para convertirse en variantes emotivas, de sorpresa, con sus derivaciones: *Ariajo*, *cariajo*, *arajo* y *ajo*.

Por otra parte, un hecho interesante detectado es el de que algunas expresiones, que en su forma primitiva eran de una gran fuerza ilocutiva como: *Carajo*, *nojoda*, *hijueputa*, en el dialecto hablado en el departamento del Atlántico, pierden relativamente esta condición y se convierten en expresiones admirativas, afectivas.

En cuanto al componente diaantropológico, se convierte en un aporte de la cultura por la creación y generación de nuevas palabras, gracias al carnaval de Barranquilla:

Guacherna, monocuco, Batalla de flores, marimonda, congo, y en fin un sinnúmero de voces propias de esta fiesta.

Otro acierto de la investigación lo constituye el componente psicodialectal porque explica el dialecto-discurso de los hablantes atlanticenses-dentro de los niveles afectivo y comportamental. Hecho que hay que considerar y explotar en futuros trabajos porque es una respuesta aproximada al modo de ser del costeño.

Sin lugar a dudas, el aspecto económico se convierte en starter que genera usos dialectales en los hablantes del departamento del Atlántico. Ello se da gracias a las nuevas formas de transportes, préstamos, y a la producción de alimentos; frutas como la *ciruela* en Baranoa, la *guayaba* en Ponedera; la *butifarra* en Soledad, el *guandú* en Tubará, la *arepa `e huevo* en Luruaco; el *mototaxismo*, la expresión *pagadiario*, etc.

También, se pudo observar que existen palabras que se desemantizan debido a las frustraciones sociales y políticas, como *Muelle, estibador* y *watchiman* que se han vuelto innecesarias en el repertorio lingüístico de Puerto Colombia.

Además de las anteriores, el estudio mostró que otras palabras relacionadas con la sexualidad, como *verga*, que no es signo de varonilidad, sino de pérdida de valor. *Chicharrón* que deja de ser una fritura para convertirse en un problema. *Peo*, que deja de ser un sonido onomatopéyico para connotar una dificultad o conflicto, y en palabras como *llave, calidad, cuadro, compadre, hermano, vale mío*, dejaron de ser objetos materiales para adquirir la condición de amistad, afecto, solidaridad y unidad.

Se detectó que la evolución lingüística crea estructuras componenciales supeditadas a factores culturales y de estratificación dialectal. Esto permite establecer niveles dialectales, así hay un nivel dialectal culto, que tiene que ver con las personas que poseen una educación superior y hacen uso del dialecto dentro de este mismo nivel, usando términos como *vaina, carajo, eche, cipote, tronco*, entre otras para darles una fuerza ilocutiva a sus discursos cotidianos. En cuanto al nivel dialectal medio, se refiere a cómo una alta proporción de hablantes lo usan para expresar sus mensajes en vocablos como *nojoda, erda, ñerda, ariajo*, “¡Nombre, no seas marical!”, entre otras. En tercer lugar

está el nivel dialectal popular que se refiere a usos indiscriminados de la riqueza léxica “prohibida” no supeditándose a los eufismos de los puristas y académicos de la lengua, y las usan con libertad semántica, hecho que se evidencia en los periódicos locales. Entre las palabras se destacan: nojoda, cule, jopo, vales tres tiras, me importa un culo, me sabe a mierda, entre otras.

La investigación reafirma que muchas emisoras de la ciudad de Barranquilla hacen uso del dialecto atlanticense para ganar rating en sus oyentes, y como una forma de reafirmar la “disponibilidad léxica de sus hablantes”, (Saralegui Carmen & Taberero Cristina, 2008), y el Costeño, dialecto identitario. Lo mismo ocurre con los periódicos locales como Al Día, Q'hubo, El Heraldito, La Libertad, que certifican el habla del atlanticense en la elaboración de las noticias.

Cada sociolecto puntualiza en una palabra o expresión lo que permite estudiar su momento histórico, conformación y desarrollo de las palabras. El mundo signico de los hablantes atlanticense tiende a desarrollarse, dependiendo de su contexto, clima y situaciones: lo cultural, deportivo o político.

También la localización diatópica, que indica dónde se usa la palabra, al contemplar los llamados contornos, es decir, la situación geográfica, la distancia, influye en el origen y desarrollo de las voces por región. Entre más lejos de la capital se encuentre el municipio, las palabras nacerán de las circunstancias de sus hablantes. En Repelón, por ejemplo, existe el término *rullecopa* para referirse a un tipo de pescado que cuando salta se dirige al pene del pescador, expresión que no se conoce en la capital por la lejanía del lugar.

Finalmente por su contribución al desarrollo de la dialectología y sociolingüística en la región, la lexicografía debe empezar a prestarle atención a la escritura de las palabras aquí aparecidas y a su desarrollo semántico.

Referencias

- Alvar, M. (1998). La Dialectología, en dialectología Hispánica, Madrid: UNED.
- Montes Giraldo, j. j. (1982). Dialectología general e hispanoamericana. Instituto Caro y Cuervo, Bogotá.
- Coseriu, Eugenio. (1962). Teoría del lenguaje y lingüística general: cinco estudios. Madrid: Gredos.
- Coseriu, Eugenio. (1982). Sentido y Tareas de la Dialectología. México: UNAMP.
- Dieter Hans. (1997). Noción de dialecto y las diferentes corrientes en el mundo hispánico. Revista de filología Románica, Págs. 14, 421,435.
- Espinosa Patrón, Alejandro. (2005). Costeño: cultura y sociedad. Revista ensayos disciplinarios: Barranquilla, Universidad Autónoma del Caribe.
- Espinosa Patrón, Alejandro. (2010). Aproximación a una teoría de la fiesta del Rey Momo a partir de la triada comunicación, cultura y carnaval. Barranquilla: Ediciones Uniautónoma.
- Espinosa Patrón, Alejandro. (2010). Aproximación a una teoría de la fiesta del Rey Momo a partir de la triada comunicación, cultura y carnaval. Venezuela, revista Omnia.
- Gimeno Menéndez, Francisco. (1990). Dialectología y sociolingüística españolas. España: editorial Alicante.
- Montes Giraldo, j. j. (1988). "La definición de `dialecto`". Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Montes Giraldo, José Joaquín. (1995). Dialectología general e hispanoamericana: orientación teórica, metodológica, y bibliográfica. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- De Montes, María Luisa, (2009) Dialectología. Texto inédito para la investigación Mapa lingüístico del Atlántico, variante léxica.
- MORENO FERNANDEZ, Francisco en "Método geolingüístico y método sociolingüístico. El factor "sexo" en los Atlas", en Edgar RADTKE y Harald THUN. DRAE, (Diccionario de la Real Academia de la Lengua española)
- Alvar, Manuel. Lengua, dialecto y otras cuestiones conexas. En <p://www.br.inter.edu/dirlist/Educacion_CienciasSociales_EstudiosHuman/deyk_pdf>
- Quitian Quintero, Javier Rodolfo. Ordenamiento territorial en el departamento del Atlántico: estado del arte. En http://upcommons.upc.edu/revistes/bitstream/2099/5656/1/14_JAVIER-QUITIAN.pdf
- SUNDHEIM, Adolfo. (1922). Vocabulario costeño o lexicografía de la región septentrional de la República de Colombia. Editorial Hispano-francesas - Paru.
- Moreno Fernández, francisco. (2009) Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje. Barcelona, Ariel Letras.

Salvador (1984) "Sobre la deslealtad lingüística". *Lingüística Española Actual*, V: 173-178. Madrid: Paraninfo.

SARALEGUI CARMEN & TABERNERO CRISTINA (2008) Aportación al proyecto panhispánico de léxico disponible: Navarra. *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística (SEL)*, editadas por Inés Olza Moreno, Manuel Casado Velarde y Ramón González Ruiz, Departamento de Lingüística hispánica y Lenguas modernas. Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2008. ISBN: 84-8081-053-X. Publicación electrónica en: <http://www.unav.es/linguis/simposiosel/actas/>

¹ Docente investigador
Universidad Autónoma del Caribe, Colombia.
espinosa200018@hotmail.com

² El término parece contradictorio pero en el fondo hay una gran fusión entre lo que se piensa y se habla.

³ adj. **gram.** [Palabra o expresión] que no es necesaria para el sentido de la frase, pero que añade valores expresivos: *en la oración sube arriba, el adverbio arriba es expletivo*<. <http://que-significa.com.ar/significado.php?termino=expletivos>>

⁴ Harald Thun, 1995, presenta esta visión porque los datos se presentan desde diferentes ángulos, lo que permite una mirada sociolingüística, pragmática, además de la tradicional, horizontal.

⁵ El libro es resultado de la investigación, Mapa lingüístico del departamento del Atlántico, variante léxica.

⁶ Se le preguntó al DRAE sobre la palabra y contestó: "No obstante, sí figurará en el *Diccionario de americanismos* que aparecerá dentro de pocos meses, con la marca de empleo referida al norte de Colombia y de uso popular o en ambientes cultos solo en contextos espontáneos".